

A La misión de Dios para los últimos días:

❖ El mensaje de Apocalipsis.

- Un mensaje de la divinidad a la humanidad:
 - (1) De parte de Dios Padre (Ap. 1:4a). El Eterno nos revela su plan para salvarnos
 - (2) De parte de Dios Espíritu Santo (Ap. 1:4b). Nos da poder para cumplir la misión
 - (3) De parte de Dios Hijo (Ap. 1:5). Por su sangre limpia nuestros pecados y nos hace reyes y sacerdotes (Ap. 1:6)
- Al participar de la misión de Dios, Jesús nos hace sacerdotes. Tenemos la oportunidad de interceder a favor de otros, llevándoles el mensaje de salvación (1P. 2:9).

❖ El mensaje de los tres ángeles.

- El último mensaje que debe ser proclamado al mundo consta de tres puntos fundamentales:
 - (1) Mostrar el evangelio de salvación a todos
 - (2) Dirigir la atención del mundo al Creador y a su Ley
 - (3) Advertir de las consecuencias de rechazar el llamado divino

❖ El mensaje aceptado o rechazado.

- Al ofrecer la salvación, Dios no excluye a nadie. El llamado es universal. Dios es amor, y ese amor es ofrecido a todos por igual (1Jn. 4:8; 2P 3:9).
- Pero que la salvación sea ofrecida a todos no significa que todos la acepten.
- En el tiempo del fin, llegará un momento en el que todos habrán escuchado con claridad el mensaje y tomarán una decisión al respecto.
- Satanás presionará al mundo para que se dicten leyes contra la libertad de conciencia e impedir que las personas acepten el mensaje. La humanidad quedará polarizada en dos grupos: los que acepten a Jesús; y los que lo rechacen.

B La culminación de la misión de Dios:

❖ El éxito de la misión.

- ¿Cómo podemos saber que hemos tenido éxito en la misión? ¿Por el número de interesados que asistieron? ¿Por la cantidad de estudios bíblicos impartidos? ¿Por el número de bautismos conseguido?
- Sin duda, estos son indicadores de éxito de la misión. Pero no de nuestro éxito, sino del éxito de Dios (1Co. 3:6). Nuestro éxito: cumplir nuestra parte en la misión.
- ¿Cómo podemos contribuir, pues, al éxito de la misión?
 - (1) Siendo puros y leales a Jesús (2Co. 11:2)
 - (2) Siguiendo las órdenes que nos el Espíritu Santo (Is. 30:21)
 - (3) Hablando a los demás de Jesús (Mt. 28:19-20)
 - (4) Siendo siempre veraces (Ap. 14:5)
 - (5) Evitando caer en la duda o la incredulidad (Heb. 3:12)
 - (6) Animándonos unos a otros (Heb. 3:13)
 - (7) Actuando con humildad (Flp. 2:3)
 - (8) Reconociendo nuestra imperfección (1Jn. 1:8-9)

❖ ¿La misión completada?

- La misión se habrá completado al fin, con una tierra llena de personas de toda etnia y cultura deseosas de adorar a Dios. Personas llenas de amor y felicidad (Ap. 21: 4-5).
- Pero, un momento... ¿De verdad se habrá acabado la misión de Dios, esa misión en la que Dios buscaba habitar eternamente en feliz armonía con nosotros?
- Todos aquellos que hayamos tomado la decisión de amar a Dios y aceptar su sacrificio seremos parte de la misión divina durante toda la eternidad, aprendiendo cada día más sobre el amor de Dios.